**Titular:** La respuesta de China a la guerra comercial de Trump

Por Tings Chak

**Biografía de la autora:** Este artículo fue elaborado por [Globetrotter](https://globetrotter.media/). Tings Chak es una investigadora residente en Pekín que forma parte del Instituto Tricontinental de Investigación Social y es, además, coeditora de *Wenhua Zongheng: A Journal of Contemporary Chinese Thought.*

**Fuente:** Globetrotter

**Etiquetas:** Noticias, Política, Opinión, Asia/China, Economía, Norteamérica/Estados Unidos, Trump, Comercio, Coyuntural

**[Cuerpo del artículo:]**

Desde que el presidente de los EE.UU., Donald Trump, firmó una orden ejecutiva en febrero para imponer un arancel del 10% a todas las importaciones, el mundo ha sido testigo de una desconcertante serie de aranceles unilaterales impuestos tanto a amigos como a enemigos de los EE.UU. En el autodeclarado “Día de la Liberación”, el 2 de abril de 2025, Trump desató una serie de aranceles “recíprocos” sobre 57 países, siendo China uno de los más afectados con un arancel adicional del 34%. Una semana después, Trump anunció abruptamente, en una publicación de *Truth Social*, un aplazamiento de 90 días de los aranceles a los países que “no han tomado represalias de ninguna manera, a pesar de mis insistentes sugerencias”, mientras que los aranceles a los productos chinos se dispararon al 125%. Luego, los aranceles a China fueron elevados una vez más, al 145%, el 10 de abril de 2025.

Estos acontecimientos representan hasta la fecha la escalada más radical de la guerra comercial de los EE.UU. contra China, y han inyectado una inestabilidad significativa en el escenario económico y político mundial. Las justificaciones detrás de las subidas de aranceles son múltiples, incluyendo las supuestas prácticas comerciales desleales de China y el incumplimiento de los compromisos adquiridos en virtud de un acuerdo para comprar productos estadounidenses, así como un esfuerzo por “igualar las condiciones”. Estas justificaciones ocultan la estrategia más amplia de los Estados Unidos, que tiene como objetivo contener el ascenso de China como actor geopolítico y económico. Las medidas comerciales también se producen en medio de los objetivos más amplios, declarados por Trump, de reducir los déficits comerciales, revitalizar la industria manufacturera nacional, abordar las prácticas comerciales percibidas como desleales, mejorar la seguridad nacional y generar ingresos. Queda por ver cómo las amplias oleadas de aranceles lograrán esos objetivos.

**China “no se quedará de brazos cruzados”**

China respondió con rapidez y determinación a la oleada de aranceles, anunciando un arancel simétrico del 34% sobre casi todos los productos estadounidenses. Estas medidas de represalia representan una escalada significativa de China a la iniciación de la guerra comercial por parte de Trump [en 2018 y 2019](https://apnews.com/article/china-us-tariffs-timeline-trump-xi-08b5d468e61ba15e760563ef0186b2bb), cuando China había aumentado gradualmente los aranceles sobre unos 110.000 millones de dólares en productos estadounidenses. Ahora, prácticamente todas las categorías de productos estadounidenses (agricultura, energía, productos manufacturados y bienes de consumo) se enfrentan a impuestos de importación adicionales en la frontera china. China ha centrado su respuesta en algunos de los sectores sensibles del comercio bilateral, con fuertes aranceles sobre la soja, los cereales y la carne, para reducir la dependencia de China de los productos agrícolas estadounidenses. Pekín también aumentó los aranceles sobre los automóviles y las piezas de automóvil fabricados en los Estados Unidos. Asimismo, la maquinaria, los productos químicos, los aviones y otros productos manufacturados de alto valor figuran en las listas arancelarias de China. Además de los aranceles, China también introdujo una serie de medidas, desde la renovación de las investigaciones sobre propiedad intelectual de las empresas estadounidenses que operan en el mercado chino, nuevas restricciones a los estrenos de películas de Hollywood y la suspensión de la cooperación en la regulación del fentanilo.

En su discurso oficial, Pekín se ha mantenido firme al indicar que cuenta con “abundantes medios” para tomar represalias y que “de ninguna manera se quedará de brazos cruzados” si se perjudican sus intereses. Ha hecho hincapié en la necesidad de oponerse a la coerción económica y proteger la soberanía nacional. China se ha visto cada vez más en la posición de defender las mismas normas internacionales y marcos multilaterales que los Estados Unidos ha construido a su favor. Esto se pone de manifiesto en la denuncia presentada por China ante la Organización Mundial del Comercio, en la que se argumenta que los “aranceles recíprocos” de los Estados Unidos violan el sistema comercial internacional.

**El patriotismo no es solo un sentimiento, es una acción**

A nivel nacional, la guerra comercial ha generado una gran atención pública, incluso en las plataformas de redes sociales de China. Del 4 al 11 de abril, el hashtag “Las contramedidas de China están aquí” acumuló más de 180 millones de publicaciones en la plataforma Weibo en menos de una semana. Las plataformas de redes sociales chinas como Weibo, Xiaohongshu y Zhihu se han llenado de expresiones patrióticas de apoyo a la firme postura del Gobierno, representadas por publicaciones como “El patriotismo no es solo un sentimiento, es una acción”. Mientras tanto, el aumento del precio de los productos importados también ha motivado a los consumidores chinos a optar por alternativas nacionales, y un usuario [escribió](https://www.whatsonweibo.com/from-trade-crisis-to-patriotic-push-chinese-online-reactions-to-trumps-tariffs/): “¿Quién necesita Starbucks cuando tenemos Luckin Coffee? ¿Por qué comprar un iPhone cuando puedes conseguir un Huawei? Olvídate de Tesla, ve con BYD”. Otros expresaron su escepticismo sobre la eficacia de los aranceles estadounidenses para proteger su economía y los intereses de su pueblo, y su confianza en que China puede soportar estas escaladas. Haciéndose eco de esta opinión, un usuario escribió: “¡Felicidades a los EE.UU. por recibir un arancel del 34% sobre todos sus productos! Afortunadamente, muy pocas de las cosas que los chinos de a pie comen o usan proceden de los EE.UU.”. Con cada escalada de los Estados Unidos, las voces que inicialmente podían haber pedido una negociación también han dado paso a la abrumadora unidad entre el pueblo chino provocada por los aranceles.

Aunque los Estados Unidos es un socio comercial importante, no es el único socio comercial de China. Aprendiendo de la guerra comercial iniciada durante Trump 1.0, China ha ido fortaleciendo constantemente su producción y consumo interno, al tiempo que ha diversificado su comercio en los últimos años, estrategias que están empezando a dar resultados. Las [exportaciones chinas](https://www.caixabankresearch.com/en/economics-markets/activity-growth/exposure-chinese-economy-us-tariff-hike) a los EE.UU. en 2023 constituyeron alrededor del 2,9% de su producto interno bruto (PIB), frente al 3,5% de hace solo cinco años. El valor combinado de las exportaciones e importaciones entre China y los EE.UU. es de unos 688.300 millones de dólares en 2024, lo que representa alrededor del 3,7% del PIB de China que, aunque significativo, no es decisivo para la economía china. Mientras tanto, los países de la Iniciativa de la Franja y la Ruta [representaron el 50%](https://eng.yidaiyilu.gov.cn/p/0LVGFMA8.html) del comercio exterior total de China en 2024, frente al 44% en 2021. El comercio dentro de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), que incluye a los miembros de la ASEAN, Japón y Corea del Sur, entre otros, [representa el 30% del comercio total de China](https://www.globaltimes.cn/page/202501/1326577.shtml#:~:text=Data%20from%20MOFCOM%20showed%20that,times%20higher%20than%20in%202021.), con un crecimiento del 6,3% entre 2021 y 2023.

A pesar de estos avances, siguen existiendo desafíos estructurales. Las industrias de alta tecnología siguen dependiendo de cadenas de suministro alineadas con los Estados Unidos para componentes críticos, incluidos semiconductores avanzados y software especializado. Mientras tanto, las entradas de inversión extranjera directa han mostrado signos de desaceleración en medio de tensiones geopolíticas y preocupaciones sobre el riesgo regulatorio.

**El Sur Global en un panorama incierto**

Las medidas comerciales de Trump no se han limitado a China. Países de Asia y América Latina, como Vietnam, Camboya, México y Brasil, también han visto cómo aumentaban los aranceles sobre bienes que van desde los textiles hasta el acero y los productos agrícolas. Las economías más pequeñas pueden tener menos medios y voluntad política para tomar represalias contra estas medidas punitivas unilaterales, especialmente frente a las tácticas de mano dura de la administración Trump, que el secretario del Tesoro de los EE.UU., Scott Bessent, resumió como “No tomen represalias y serán recompensados”. En este contexto, los marcos de cooperación Sur-Sur están recibiendo una mayor atención, junto con nuevos llamamientos para fortalecer el comercio dentro de los BRICS, la RCEP y otras plataformas multilaterales.

La trayectoria de la guerra comercial sigue siendo incierta. Por un lado, la administración Trump parece comprometida con una estrategia agresiva de desacoplamiento económico, independientemente de los costes para las cadenas de suministro mundiales. Por otro lado, es probable que China redoble sus esfuerzos para fortalecer la economía nacional y continúe estableciendo vínculos con socios comerciales fuera de la órbita estadounidense, dando prioridad especialmente a los países del Sur Global. Cada vez es más evidente que las viejas suposiciones de integración económica global se están erosionando; mientras tanto, la agresión imperialista estadounidense está a la vista.

El 8 de abril, recordando las palabras del presidente Xi Jinping de 2018, la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Mao Ning, publicó la siguiente cita en sus redes sociales: Una tormenta puede agitar un estanque, pero no puede sacudir el océano. El océano ha resistido innumerables tempestades, esta vez no es diferente.

Que China se haya mantenido firme frente a esta tormenta, caracterizada por la beligerancia y la intimidación de los Estados Unidos, es algo de importancia política, no solo para el pueblo chino, sino para los países del Sur Global.